




SISTEMA ECONÓMICO  
LATINOAMERICANO  
Y DEL CARIBE



## Palabras del Embajador Javier Paulinich Secretario Permanente del SELA

### Relaciones Intrarregionales

*Webinar SELA: ¿Una nueva década perdida para América Latina y el Caribe?: desafíos regionales*  
Caracas, Venezuela  
27 de agosto de 2020  
W-SELA: UNDPALC:DR Di1-20

Copyright © SELA, agosto de 2020. Todos los derechos reservados.  
Impreso en la Secretaría Permanente del SELA, Caracas, Venezuela.

---

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA ([sela@sela.org](mailto:sela@sela.org)). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.

Inicialmente quiero darles la bienvenida a los expertos que hoy nos acompañan en este interesante seminario:

Dra. Adriana Arreaza – Directora de Estudios Macroeconómicos de CAF-banco de desarrollo de América Latina;

Dr. Juan Blyde – Economista Líder del Sector de Integración y Comercio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID);

Y a quien hoy nos acompaña en calidad de moderador: Dr. Sebastián Nieto, Jefe de la Unidad para América Latina y el Caribe del Centro de Desarrollo de la OCDE.

También quiero darles la bienvenida a todos los participantes que se conectan con nosotros el día de hoy.

Para los países de América Latina y el Caribe, la década de los 80 constituyó un período de gran incertidumbre y amplios retrocesos en sus procesos de desarrollo. El estancamiento de los niveles de ingreso, el incremento en los indicadores de pobreza y la ampliación de las brechas sociales, bautizaron este tiempo en la memoria histórica de la región como la “década perdida”.

Esta crisis puso en evidencia la debilidad de los fundamentos macroeconómicos de los países, y la necesidad de construir capacidades para minimizar los costos sociales de la inestabilidad e impulsar recuperaciones sostenibles.

Con ese propósito se implementaron agendas de reformas estructurales cuyos resultados permitieron algunos avances, aunque los problemas de baja productividad, elevada informalidad y reducida participación en los circuitos de comercio internacional se mantienen vigentes en la actualidad.

Inmersos en este contexto retador para América Latina y el Caribe, irrumpe la pandemia del COVID-19 obligando al cierre de los centros productivos a nivel mundial y provocando el quiebre de las cadenas de suministro internacionales.

A razón de ello, se estima que la economía global caerá por el orden de -5% en 2020 con unas perspectivas de recuperación bastante débiles.

En el caso de América Latina y el Caribe la situación es mucho peor. Cifras de organismos internacionales revelan que durante 2020 las exportaciones se reducirán -32%, se perderán 15% de los empleos formales y la economía regional se contraerá en -9,4%. Este panorama sombrío constituye el peor desempeño desde que empezaron a compilarse las estadísticas de cuentas nacionales a principio de los años 50.

A pesar de las diferencias en su naturaleza y magnitud, esta situación evoca las consecuencias de la crisis de los 80 y enciende las alarmas sobre la materialización de una “nueva década perdida para América Latina y el Caribe” entre 2015 y 2025.

Para evitar que la historia se repita, la región debe renovar sus estrategias de desarrollo atendiendo a los cambios en la economía global y profundizando sus procesos de transformación digital e internacionalización. De esta manera, podrá dejar atrás los retos preexistentes, y superar aquellos que deje a su paso la pandemia.

## **2**

Estoy convencido de que a pesar de las serias dificultades y la incertidumbre que caracterizan el contexto actual, esta crisis puede convertirse en una plataforma de grandes consensos para emprender los cambios requeridos.

En ese sentido, los invito a reflexionar sobre los desafíos que enfrenta América Latina y el Caribe en esta "nueva normalidad" y a repensar su rol como actor global. Para ello, contaremos con expertos de amplia trayectoria que nos ofrecerán sus visiones y perspectivas, poniendo énfasis en las oportunidades que pueden derivarse del comercio y de la integración regional.

Muchas gracias.